Hola Amor:

 Aquí andaba buscando palabras, buscándolas en el perfume que abraza tu cuerpo. Persiguiéndolas entre los plateados mechones de tus cabellos. Mirándolas en el brillo de tus ojos. Durmiendo sus versos en la cadencia que marca el besar de tus labios.

 Bésame, gritaba mi boca, saliendo la voz desde las entrañas, arrancándome suspiros por respiración.

 Abrázame, susurra mi corazón, disputándose a duelo perder el vacío que entrelaza tus dedos y los míos.

 Supe, que era el cielo al sentirme etéreo entre tus carícias. Supe, que era la corriente, al atravesarme todo mi cuerpo cuando me arrojaste un “te quiero”. Supe, del infierno al alejarte y morir de frio.

 Sólo está el infinito y tú,y si perdida en el infortunio te hayaras, teniendo que encontrarte, entre ellos no existiría ni un segundo.

Duerme, mi vida, acúnate entre el remanso de mis sueños, deja que el tiempo se enlaze entre nosotros y no temas perder el sentido que armoniza el día y la noche.

 Viajemos. Viajemos entre el cielo y el mar, despleguemos nuestras velas para fabricar nuestros propios océanos, inventemos nuestros vientos alíseos que nos lleven a aguas templadas, inventemos que una vez ocupamos dos cuerpos y almas. A partir de ahora, sólo uno, sólo algo que pierde la forma de “tú y yo”, algo que si tuviera que ponerle nombre, le pondría el nombre de

AMOR.

Por Alejandro Luna